

Recensiones de Filosofía

Chiara, A. di (a cura). *Giuseppe Parini filosofo dell'educazione (1729–1799)*.
 Florence: Olschki, 2021. viii–202 pp. con 7 figg. bn n.t. e 8 tavv. f.t. a colori.

Giuseppe Parini (1729–1799) es uno de los autores más importantes de la literatura italiana del siglo XVIII. Sus obras se leyeron en toda Europa no sólo en su lengua original, sino también en múltiples traducciones realizadas ya en vida del autor. En España tuvieron una acogida particularmente temprana y despertaron el interés de lectores tan destacados como Juan Valera y Marcelino Menéndez Pelayo. Representa, en la literatura y en la historia de Italia, el “eslabón perdido” que conecta a los grandes de la época de oro, Dante, Petrarca, Maquiavelo, cuya producción literaria estuvo estrechamente ligada con su compromiso de italianidad, cuando no de política propiamente dicha, con los grandes venideros: Alfieri, Foscolo, Leopardi, Manzoni, Porta, Belli, que caracterizaron el Romanticismo italiano con presupuestos de acendrada pasión patriótica. Participando de lleno en las discusiones y polémicas que acompañaron la implantación del iluminismo en Italia, Parini compuso en 1757 el *Diálogo sobre la nobleza* que, por su tema satírico y la composición innovadora, aunque no revolucionaria, es un preludio de su obra *Mañana* de 1763, primera parte de su obra maestra, el poema *El día*. El tono de esta obra es a veces crudo, resentido, en línea con la tradición didáctica y moralista. El presente volumen recoge las contribuciones del Simposio Nacional homónimo, celebrado en abril del 2021, con el que la Academia de Bellas Artes de Brera, dirigido por el profesor Alessandro Di Chiara y coordinado por el profesor Federico Ferrari, reflexionan en torno al pensamiento del autor. El simposio tiene como objetivo interpretar la pedagogía del arte pariniano como motivo inspirador del pensamiento estético y moral, político y civil que caracteriza el magisterio del poeta. Intenta sondear los aspectos menos buscados de la identidad neoclásica del abad de Bosisio, que trae consigo una genuina y sincera vocación filosófica y pedagógica. La primera parte del Simposio recoge las aportaciones de diversos profesores, académicos y estudiantes universitarios, entre ellos algunos destacados especialistas, en un intento de profundizar en la hermenéutica pariniana. Especial eco tiene en esta primera parte el *Dei principi delle belle lettere*, curso de lecciones dado por Giuseppe Parini en la escuela de Brera durante los años 1773–1775. Dicha obra está dirigida en general a “promover el buen gusto en las letras” y “a que los ciudadanos sean hábiles en el bien hablar, en el bien escribir, en gustar de lo bello y en juzgar sanamente”, ya que “nada contribuye tanto a la suavidad de las costumbres y, por consiguiente, a la tranquilidad de la vida civil, como el conocimiento y el amor de las letras y de las bellas artes”; en particular “para excitar e impulsar el vuelo

BIBLIOGRAFÍA

al genio naciente de la juventud”. La concepción de Parini no se separa mucho de la clásica: el arte nace de la imitación de la naturaleza, expresa los afectos humanos, representa el mundo sensible, busca la belleza ideal, y alcanza su cima en la armonía de lo útil y lo deleitable. Se notan en ella los reflejos del racionalismo y del sensismo que informaron las corrientes del pensamiento en los siglos XVII y XVIII. En su segunda parte, pretende hacer una reflexión hermenéutica sobre un posible encuentro entre el lenguaje pariniano y la experiencia artística actual, como lo propusieron algunos profesores y alumnos de la Academia que han creado una video–exposición con obras de artistas de diferentes épocas y formación. Dicho documento gráfico está recogido en las últimas páginas de la obra. Una vez más, simposios como éste dan ocasión para hacer balance de cuestiones hermenéuticas de actualidad y acercarnos a la viveza de pensadores tan contemporáneos y oportunos como Parini. [F.J. García Lozano].

Brague, R. *Las anclas en el cielo. La infraestructura metafísica de la vida humana*. Trad. José Antonio Millán Alba y Blanca Millán García. Madrid: Ediciones Encuentro, 2022. 132 pp.

El nuevo texto del profesor Rémi Brague publicado por ediciones Encuentro vuelve a ser una llamada de atención sobre la problemática del sentido de la vida humana en nuestros días. Las palabras de *Manicomio de verdades* (Madrid: Ediciones Encuentro, 2021) incitándonos a volver nuestra mirada hacia un pasado que nos ayuda a dotar de sentido nuestro presente y futuro se radicalizan en este nuevo libro del filósofo francés.

Al iniciar sus páginas con una breve, aunque representativa, historia de la metafísica Brague deja entrever su postura: la decadencia y desorientación de la cultura occidental se debe a la *desvirtuación de la metafísica*. Las progresivas críticas a la disciplina y sus propias mutaciones han provocado la transición desde el análisis de la realidad y sus fundamentos hacia la investigación sobre la existencia pura y la angustia vital. El filósofo francés halla la razón de este cambio en la reducción del ser a la existencia, la cual ha dado lugar tanto al apogeo del “nihilismo *soft*” como a la relativización, separación y conceptualización de los transcendentales. La “nueva” metafísica restringe enormemente su campo original, convirtiendo a la pregunta por la causa (del ser) y no por la razón (de ser) en su núcleo fundamental, lo que permite que antiguas y nuevas críticas procedentes de los más diversos campos del conocimiento sean capaces de herirla mortalmente. De esta forma, la ontologización es el camino de la pérdida de la metafísica y, a la vez, del propio ser humano. Este, que hoy carece del prurito de la pregunta por el sentido, no posee la capacidad necesaria para justificar racionalmente,

ante sí y el resto, por qué está (existe) y debe seguir estando (existiendo) en este mundo.

El viraje de la filosofía moderna hacia la centralidad del sujeto y la intelectualización de su libertad como autonomía y autodeterminación lo sitúan en un punto donde la autodestrucción está tan justificada como la autoconservación; donde el humanismo adopta una candidez que desemboca en el relativismo. Es en este contexto, afirma Brague, donde nos encontramos hoy en día, donde cobra pleno sentido la lógica utilitarista y todas sus variantes (económica, moral, política, social). Actualmente la cuestión esencial se ha situado en si la vida *merece ser vivida* cuando “la verdadera cuestión es saber si la vida vale ser *dada*” (p. 69). No ha sido el cambio cientificista ni el nihilismo nietzscheano el que ha provocado la crisis del sujeto contemporáneo, la culpa debe hallarse en una transformación de la metafísica, un cambio progresivo que irremediablemente la conduce a su destrucción y, paralelamente, a la del ser humano: “terminar con la metafísica sería la destrucción de la humanidad” (p. 73).

La metafísica hoy ha quedado definida como *trans-física*, es decir, como un gratificante juego de palabras ajeno a todo contacto con la realidad. Como consecuencia, la entidad (existencia) se concibe desligada de lo bueno (*Bonum*), lo verdadero (*Verum*) y lo bello (*Pulchrum*), siendo sus vínculos (de haberlos) el resultado de una construcción mental y el reconocimiento de la inexistencia de una esencia humana. “Amar la vida es darla, pero ¿por qué hacerlo?” (p. 72), con estas palabras Brague alza su voz contra unas ideas que, si bien llegan a demostrar el amor a la vida humana (concretamente a *mi vida*), no son capaces de darnos razones de peso para justificar su perpetuación.

Las bellas páginas del filósofo francés son un grito desesperado para todo el ámbito intelectual. Estas suponen un crudo diagnóstico de la realidad que pocos se atreven a llevar a cabo: estamos huérfanos de metafísica y por eso hemos perdido el rumbo. La recuperación de la pregunta por el sentido (y no sólo por la causa) así como el rechazo a la reducción ontológica de la realidad es la vía que, según Brague, debemos seguir. Esto no implica desandar el camino; su propuesta no es revivir una “escuela metafísica de los orígenes” ni regresar a ella, más bien pretende que tomemos conciencia y aprendamos de nuestros errores, que recuperemos un espíritu que nos permita afrontar todas las vertientes de nuestra realidad. De esta forma, “lejos de ser una superestructura superflua, la metafísica se revela como la infraestructura indispensable de la continuación de la vida de los hombres” (p. 127).

Con todo, y sin desdorar el profundo interés de la cuestión planteada por el filósofo francés, sus lectores aún quedarán expectantes por conocer detalladamente qué metafísica y qué sentido propone para afrontar y revertir la situación en la que nos encontramos. [José Carlos Sánchez-López]

BIBLIOGRAFÍA

León Florido, F. *Pensar la Edad Media cristiana. Lecturas de Teología crítica. Guillermo de Ockham–Roberto Holcot*. Madrid: Editorial Síndéresis, 2020. 209 pp.

La nueva traducción que Francisco León Florido lleva a cabo de una selección de textos de Ockham y Holcot logra cubrir una laguna que la historiografía de la filosofía medieval en España poseía desde hacía décadas. El denostado y olvidado siglo XIV llama la atención de cualquiera que se atreva a luchar contra los clichés de época decadente y radicalmente oscura. Los problemas lógicos, filosóficos y teológicos se imbrican en este momento y obligan a todo autor a dar lo mejor de sí en cada texto y discusión académica. Tal es la magnitud de las cuestiones y las teorías desarrolladas para enfrentarlas (especialmente las de Ockham) que hoy día resurgen en la cotidianidad de la filosofía analítica. Temas como la predestinación y predeterminación humana, la necesidad de la resurrección futura o la existencia de mundos posibles copan tanto la literatura actual como la del siglo XIV (sin olvidar la centralidad de estos temas en el XV y XVI), y son el objeto central del nuevo libro de León Florido.

Acercarnos de primera mano a los textos de Ockham y Holcot nos permite conocer directamente el estilo y los argumentos de dos de los más destacados autores de la época, posibilitando, a la vez, descubrir cuáles eran las preocupaciones y discusiones más acuciantes del momento. La esmerada traducción de León Florido (confrontada con el texto original latino) nos facilita la lectura, evitando caer en la habitual tendencia de llenar las páginas con comparaciones textuales o notas al pie sobre el estilo, añadidos que enriquecen las ediciones para investigadores eruditos, pero que distraen en libros introductorios como este.

Con el objetivo de orientarnos y sumergirnos en el pensamiento del siglo XIV, el texto se abre con una excelente introducción que, poco a poco, va centrando su foco en Ockham y Holcot. En él, el autor demuestra su profundo conocimiento e interés por todas las ideas del siglo XIV, sin olvidarse de presentar las fuentes de las que se nutren (Duns Escoto, Tomás de Aquino...) y la inmediata desembocadura de sus teorías (críticas al papado, cambios en la intelección de la divinidad...). Así, León Florido logra mostrar el progresivo desarrollo filosófico y teológico de la época partiendo de la “crisis de la escolástica tomista” hasta llegar a los debates sobre la “posibilidad del engaño divino”, sin dejar a un lado el tema más popular de la época (y de la figura de Guillermo de Ockham): la cuestión teológico-política sobre la potestad y el poder del papado.

No podemos sino aplaudir la labor del profesor León Florido, cuyo texto contribuye enormemente a la revitalización de la historiografía de la filosofía

medieval en nuestro país y, a la vez, permite la revisión y recuperación del pensamiento del siglo XIV. Esperemos que este nuevo libro sea recibido como una llamada de atención que mueva al estudio (y traducción) de muchos de los autores que, hasta el día de hoy, siguen siendo nombres vacíos o velados tras etiquetas generalistas, como pueden ser Gregorio de Rímimi, Jean Buridan o Thomas Bradwardine. [José Carlos Sánchez-López]

Mèlich, J.-M. *La experiencia de la pérdida*, Fragmenta, Barcelona, 2022, 124 pp.

El filósofo Joan-Carles Mèlich, profesor titular de filosofía de la educación en la Universidad Autónoma de Barcelona, centra su reflexión y los estudios de esta obra, que cuenta con un elenco de once capítulos, principalmente en la cuestión de la muerte y la ausencia del otro desde la perspectiva de la finitud, la indeterminación y la contingencia.

Se trata de un ensayo acerca de la pérdida, la memoria, la finitud y el valor único del lenguaje literario. El filósofo catalán se pregunta cómo responder al dolor infinito de la ausencia. A su juicio, existe una tensión dolorosa en el ser humano entre la necesidad que tiene de consuelo y la imposibilidad que experimenta a la hora de saciarla. Como posible salida ante este mundo devastado por infinitas ausencias sostiene que la literatura puede ayudar a seguir viviendo. En palabras de Mèlich, “desde una perspectiva literaria, la existencia es un juego y, por eso mismo, no puede eludir el juego (in)finito de las interpretaciones”. [Manuel Porcel]